

ARTES Y LITERATURA

LOS NIETOS GRANDCHILDREN

Con la blanca cabeza recostada en el cojín de plumas
Que sirve para ablandar la dura silla mecedora
Donde, soñando con los tiempos idos, pasa las horas
Mientras espera la esperanza, sumida entre las brumas

De los anhelos ya perdidos: sus manos temblorosas, finas,
Como cuerdas que amarran el amor a su perdido tacto
Dispone cada tarde, mientras por la ventana de las esquinas
Avisora, en tanto llega el instante de realizar pacto.

Y entre risueña y somnolienta, sin encontrar respuestas clara
Una y mil veces, con la constancia de la perenne gota
Que pertinaz y sin efigiasen manos del pedrero rota
Para atravesar la dura roca, prepara la sonrisa de su cara.

¡Ya vienen! ¡Es la hora en que se alejan de la escuela!
Y llenos de alegría, plétóricos de gracias, bulliciosos e inquietos
Para buscar sus incontables caricias ¡han de llegar sus nietos!

¿Qué son los nietos? inquieta y temeros a veces se pregunta,
Acaso son unos hijos más, que en el ocaso llegan con sus abrazos
Y con sus mimos a completar las glorias que en nuestra almas juntan
Los perdidos momentos que a los recuerdos se anudan como lazos
Que atan nuestra vida a las vidas de los hijos y ahora, a las futuras
Vidas insospechadas de esos segundos hijos, pequeños y adorados.
Acaso son el retorno de los hijos que un día, furiosos nos dejaron
Pues reprochamos sus jugarretas inocentes con palabras duras,
O quizás no supimos comprender sus llantos y no les enjugamos
Las tiernas lágrimas con que aprendían a soportar las dulces dudas
Que en su alma tierna les despertó el amor, porque tal vez pensamos
Que no fuera importante. Como cambian las cosas con los años!

En verdad son los nietos la prolongación de la existencia!

JOSÉ-FERNANDO BARRETO
Santiago de Cali (Colombia), junio 18 de 2.004